



# Groquis de Ciudad Juárez.

ESCALA 1:5000



### Explicacion

- 1. Puntos de observacion
- 2. Puntos de vigilancia
- 3. Puntos de seguridad
- 4. Puntos de abastecimiento
- 5. Puntos de comunicacion
- 6. Puntos de defensa
- 7. Puntos de ataque
- 8. Puntos de retirada
- 9. Puntos de refugio

**Puntos ocupados por la defensa**

1. Cuartel general	20 hombres
2. Cuartel de artilleria	30 id
3. Cuartel de infanteria	30 id
4. Cuartel de ingenieros	30 id
5. Cuartel de caballeria	25 id
6. Cuartel de medicos	25 id
7. Cuartel de enfermeros	25 id
8. Cuartel de cocineros	25 id
9. Cuartel de carpinteros	25 id
10. Cuartel de albañiles	25 id
11. Cuartel de zapateros	25 id
12. Cuartel de sastres	25 id
13. Cuartel de panaderos	25 id
14. Cuartel de carniceros	25 id
15. Cuartel de pescadores	25 id
16. Cuartel de agricultores	25 id
17. Cuartel de artesanos	25 id
18. Cuartel de comerciantes	25 id
19. Cuartel de funcionarios	25 id
20. Cuartel de otros	25 id

**Puntos ocupados por el enemigo**

1. Iglesia	20 hombres
2. Cuartel de artilleria	30 id
3. Cuartel de infanteria	30 id
4. Cuartel de ingenieros	30 id
5. Cuartel de caballeria	25 id
6. Cuartel de medicos	25 id
7. Cuartel de enfermeros	25 id
8. Cuartel de cocineros	25 id
9. Cuartel de carpinteros	25 id
10. Cuartel de albañiles	25 id
11. Cuartel de zapateros	25 id
12. Cuartel de sastres	25 id
13. Cuartel de panaderos	25 id
14. Cuartel de carniceros	25 id
15. Cuartel de pescadores	25 id
16. Cuartel de agricultores	25 id
17. Cuartel de artesanos	25 id
18. Cuartel de comerciantes	25 id
19. Cuartel de funcionarios	25 id
20. Cuartel de otros	25 id

N.º 10:  
El Comandante  
Juan de los Rios

sin su fuerza se incorporó á la posición número 2; que antes de retirarse el Capitán Estrada de su posición, el Subteniente Francisco G. Puga con tres soldados se metió al río y teniendo el agua hasta el pecho hizo fuego sobre el enemigo para evitar el flanqueamiento, pero habiendo recibido disparos del lado americano tuvo que retirarse hacia unas casas en donde estaba la fuerza que había ocupado la posición número uno, que á pesar de que se había ordenado suspender el fuego el declarante ordenó que se hiciera con el objeto de sostener la retirada del Capitán Estrada con su fuerza que era tenazmente batida por el enemigo, que cuando este comenzó á flanquear la posición número uno, el declarante mandó á dar parte al General Navarro con un sargento cuyo nombre no recuerda y que le trajo por contestación que por ningún motivo se hiciera fuego al lado americano, que reanudó su fuego por orden del General Navarro como á las once y media ó doce del mismo día, que poco después llegó el Capitán de Artillería José L. Guerra con un mortero, el que inmediatamente rompió el fuego sobre el llamado Rancho de los Chinos. Preguntado, diga que órdenes tenía mientras que estuvo en la posición número 2, contestó: que al reelevar al Teniente Rafael Pérez éste sólo le comunicó la consigna de vigilar el frente de la trinchera. Preguntado diga que fuerza tenía el enemigo al comenzar el ataque; dijo: que la que atacó por el frente de su posición la calcula en ochocientos hombres, pero cree que el total del enemigo ascendía á cuatro mil hombres que atacaban la plaza por todas direcciones. Preguntado diga que tiempo duró el ataque; contestó: que empezó el día ocho de mayo pasado como á las siete de la mañana y terminó el día diez del mismo como á las tres de la tarde. Interrogado para que diga que actitud mostraron los habitantes de la plaza durante el ataque; dijo: que de varias casas hacían fuego sobre los federales sin saber quien lo hacía. Preguntado diga cual fué en su concepto el motivo de la rendición; dijo: que la escasez de los alimentos y la falta de agua, porque aunque la tropa que estaba en el Cuartel Federal tomaba de los lavaderos, la que estaba en las avanzadas careció de ella; que en cuanto á municiones de fusil había bastantes, siendo escasas las de Artillería, pues que había como quinientas granadas de setenta milímetros siendo los morteros de ochenta milímetros. Preguntado diga en que forma se verificó la rendición, contestó: que ignora la forma en que se verificó; pues que estando en una casa de enfrente del Cuartel la que defendían, supo por el Capitán Estrada que habían levantado una Bandera Blanca en dicho Cuartel Federal y que entonces mandó suspender el fuego dirigiéndose al citado Cuartel con su fuer-

za, en donde quedó prisionero. Preguntado diga cual fué su situación después de la rendición; contestó: que como acaba de expresar quedó prisionero habiéndosele puesto en libertad con la condición de no salir de Ciudad Juárez, el día once de mayo pasado como á las cuatro de la tarde y que el día catorce del mismo supo que los revolucionarios pedían fuera fusilado el General Navarro y que el Señor Francisco I. Madero lo había llevado al Paso Texas y que entonces el declarante vestido de paisano y en tranvía eléctrico se fué también al Paso Texas y se presentó en el Consulado Mexicano en donde encontró á todos los demás Oficiales. Preguntado si tiene algo más que decir; contestó: que el día nueve de mayo pasado como á las nueve de la mañana el señor General Navarro llegó al Cuartel Federal y ordenó al declarante que con veinte hombres llevara parque á la fuerza que estaba en el Cuartel General y á la del Teniente Coronel Angel Jiménez que ocupaba la posición número cinco, lo cual cumplió, habiéndosele disparado de entre las casas al pasar por las calles, que como á las once de la mañana le ordenó el citado General Navarro que con treinta soldados fuera á proteger á la Artillería que iba á batir al enemigo desde la trinchera número cuatro, en donde permaneció hasta las cinco de la tarde en que fué retirado de orden del mismo General en Jefe permaneciendo toda la noche en el Cuartel Federal, que como á las seis de la mañana del día diez del mismo mes, vió llegar al señor General Navarro al Cuartel Federal con todas las avanzadas que venían de retirada y ordenó al declarante que tomara la manzana de casas que está frente al Cuartel Federal y la aspillerara, lo que hizo en unión del Capitán primero Agustín Estrada, con noventa hombres poco más ó menos; que toda la mañana se estuvieron batiendo hasta las dos ó tres de la tarde en que el Capitán Estrada le dijo que ya se había rendido el Cuartel Federal, que suspendiera el fuego, lo que mandó hacer inmediatamente, dirigiéndose al citado Cuartel abriéndose paso entre los revoltosos que llenaban completamente la calle, hasta donde estaba el señor General Navarro, quedando prisionero como ya lo ha expresado. Preguntado si tiene algo que agregar ó quitar; dijo que no, que lo dicho es la verdad. y leída que le fué su declaración la firmó y la ratificó firmando con el Juez Especial y Secretario.—Doy fé.

### Declaración del Capitán Primero Timoteo A. Castillo

En la Plaza de México, á los catorce días del mes de Septiembre de mil novecientos once, presente el Ciudadano Capitán Primero Timoteo A. Castillo, por citación que se le hizo y habiendo otorgado la protesta de ley é impuesto de las penas en que incurren los que declaran con falsedad, fué interrogado por sus generales y dijo: llamarse como queda escrito, natural del Mineral de Huitzuco, Estado de Guerrero, de cuarenta y dos años de edad, casado, militar. Preguntado diga si estuvo en Ciudad Juárez cuando se rindió esa Plaza; contestó: que sí estuvo porque pertenecía al Batallón Número Veinte que mandaba el General Juan J. Navarro. Preguntado diga qué sabe acerca del combate verificado en Ciudad Juárez en el mes de mayo próximo pasado, contestó: que el día ocho del citado mes, estando de Capitán de Cuartel en el Cuartel Federal, como á las nueve de la mañana se comenzaron á oír unas detonaciones aisladas por el rumbo poniente de la Ciudad, en donde se encontraba el Campamento de los revolucionarios, que esas detonaciones fueron aumentando sucesivamente hasta que como á las doce del día oyó que se dió el toque de alto el fuego, habiéndose suspendido éste por las fuerzas federales y que se siguieron oyendo algunas detonaciones aisladas que supone eran producidas por disparos del enemigo; que habiendo salido á la puerta del Cuartel pudo observar perfectamente el declarante, que sobre la margen del río Bravo pasaban gran número de revolucionarios con sus armas, apoderándose de la parte Norte de la Ciudad, que como entre una y dos de la tarde el Teniente Coronel Jefe del Estado Mayor de la Brigada, Alberto Bátiz, llegó á dicho Cuartel y ordenó se nombrara una fuerza de cincuenta hombres de infantería y un mortero con sus sirvientes, á las órdenes del Mayor de Artillería Carlos Chávez, quien llevaba como segundo al Capitán segundo del Veinte Batallón Exiquio Zenteno; que ya estando la citada fuerza en la calle lista para desfilar, ordenó el Teniente Coronel Bátiz al declarante fuera á tomar el mando de la fuerza que tenía á sus órdenes el Teniente Puga, que como no sabía el lugar donde se encontraba dicho Subteniente se agregó á la fuerza del Mayor Chávez que en esos momentos marchaba rumbo al centro de la población, que al llegar allí el Mayor Chávez recibió orden de dirigirse al Puente Internacional y que entonces el declarante ordenó al Capitán Zenteno, tomara veinticinco hombres y quedándose á sus órdenes los otro veinticinco, marcharan ambos con su fuerza en hilera por las dos aceras rumbo al Norte, por la Avenida Juárez;

que el Mayor Chávez ordenó entraran en tiradores, lo que verificaron desde luego y que desde ese momento comenzaron á ser batidos por los revolucionarios que estaban en el Puente Internacional habiéndole matado tres ó cuatro hombres de su fuerza y quedando otros heridos; que siguió avanzando hasta un pequeño puente en donde mandó hacer alto ordenando á su fuerza se colocara rodilla ó pecho en tierra según les fuera posible cubrirse, para observar al enemigo; pues no podía batirlo por tener orden de no hacer fuego, así como por estar una fuerza americana en el puente y mucha gente pacífica como observadores, que esta determinación la tomó porque ya el Mayor Chávez no estaba allí, sin que sepa que dirección haya tomado con su mortero y los veinticinco hombres que llevaba el Capitán Zenteno; que permaneció en dicha posición como una hora y después atravesando solares y calles tomó la dirección de la Cárcel y que no habiendo encontrado en todo el camino al Mayor Chávez, creyó conveniente dirigirse á una avanzada que estaba á espaldas del Cuartel Federal, que antes de llegar á ella encontró al Subteniente Puga de quien tenía que recibir la fuerza que mandaba, pero que ya no estaba en la avanzada, siguiendo su camino rumbo á la avanzada de la espalda del Cuartel, encontrando en ella al Teniente Coronel Bádiz, á los Capitanes, Estrada, Guerra y Vallejo y habiendo dado parte al Teniente Coronel de lo ocurrido, permaneció allí como una hora y que habiéndose retirado previo permiso del citado Teniente Coronel se dirigió al Cuartel Federal, en donde se encontraba ya el Subteniente Puga con su fuerza, que dió parte al señor General Navarro, que también se encontraba allí, de todo lo ocurrido, habiéndose ordenado por dicho señor General, que inmediatamente fuera á recoger unos soldados que estaban en la Iglesia y en la Cárcel, lo cual ejecutó después de haber entregado la fuerza con que se incorporó; que cumplida la orden regresó al Cuartel trayendo como quince hombres los cuales entregó; que luego recibió orden del mismo señor General Navarro para que con veinte hombres llevara municiones suficientes al Subteniente Orellana que era Comandante de la Guardia de la Cárcel, lo cual cumplió inmediatamente y que llegado á la Cárcel mandó preguntar á dicho señor General si se incorporaba al Cuartel, habiendo ordenado se quedara donde se encontraba como Comandante del punto, en donde permaneció hasta el día de la rendición. Preguntado diga qué número era el del enemigo y por qué rumbo atacó; dijo: que según supo eran cuatro mil hombres y que comenzó á atacar por el Poniente, pero desde el segundo día de ataque éste se generalizó por todo el perímetro de la pobla-

ción y aún en el interior se hicieron muchos disparos de dentro de las casas. Preguntado diga qué tiempo duró el ataque; dijo: que los días ocho, nueve y diez de mayo próximo pasado sin haberse suspendido el fuego más que el día ocho de doce á tres de la tarde poco más ó menos. Preguntado qué actitud presentaron los habitantes de la ciudad; dijo: que muy hostil, pues lo prueba el fuego continuo que salía de las casas. Preguntado diga cual fué en su concepto la causa de la rendición y diga cuanto sepa acerca de ésta; contestó: que él cree que la rendición fué motivada por haber sido rodeada la población por el enemigo y á la manifiesta hostilidad de los habitantes, los que con pocas excepciones de extranjeros y algunos mexicanos, todos eran enemigos de los defensores de la Plaza. Preguntado diga si tuvieron suficientes víveres y demas elementos de vida; dijo: que desde el día ocho á las siete de la noche su fuerza y los presos carecieron de agua y alimentos hasta el día nueve que de la Jefatura Política mandaron unas galletas y unos botes con agua la que fué insuficiente, pues algunos sólo la probaron; que los alambres eléctricos de las bombas estaban reventados por los disparos y en las cañerías no había agua, que el día nueve llegaron del Cuartel unos rancheros con suficiente rancho el que se repartió, saliendo después dichos rancheros á seguir haciendo el reparto, habiendo sabido el declarante que habían herido á unos y matado á los otros, que por la escasez de víveres y agua los presos querían salirse de sus celdas y galeras, gritando que se aguantaran que al fin ya venían sus salvadores, que no lograron los presos salirse, porque á la vez que se defendían del ataque lograron mantenerlos en sus encierros con toda energía y prudencia y que el día diez como á las diez ó diez y media recibió aviso por un auxiliar que estaba en la azotea de la Jefatura de que ordenaban al declarante se retirara con su fuerza, á lo que contestó que fuera á preguntar otra vez, no fuera una orden mal interpretada y habiendo preguntado al mismo auxiliar, como por cuatro veces repitió al declarante que ordenaban se retirara con su fuerza, poniendo candados en todas las puertas de los pasadizos de la prisión, dirigiéndose al fin con la fuerza rumbo al Cuartel, siendo él, si mal no recuerda, el último que se incorporó. Preguntado diga detalladamente en que forma se verificó la rendición; dijo: que el citado día diez se defendía el Cuartel haciendo fuego por la azotea y aspilleras de las cuadras y que se notó salir un parlamentario con una bandera blanca y un papel, el que regresó á poco por el fuego que le hicieron de todas partes, que se ordenó se suspendiera el fuego del Cuartel y de una casa particular de frente á éste que defendían el Capitán Estrada

y el Capitán Vallejo, que después se izó una bandera blanca en la parte más alta del Cuartel y que sin embargo de que ya tenía mucho tiempo izada la bandera, el enemigo siguió haciendo un nutrido fuego y que al fin aparecieron los primeros revolucionarios frente al Cuartel, llenándose toda la calle y rodeando el Cuartel; que después vió el declarante que el enemigo de una manera áspera quitaba sus armas á los Oficiales y tropa echando á esta á la calle y quedando todos los Jefes y Oficiales en la Sala de Banderas con centinelas de vista en las puertas y ventanas é interior del Cuartel, que el día once como á las doce del día por permisos que otorgó el Señor Francisco I. Madero, salió á la calle y que como era insultado y amenazado constantemente por los revolucionarios se vistió de paisano y se fué al Paso, Texas, en donde se presentó al Consul Mexicano, en cuya Ciudad permaneció hasta el nueve de Junio pasado, fecha en que marchó rumbo á México, á las órdenes del Señor General Juan J. Navarro con otros Jefes y Oficiales y muchos dispersos de tropa de varias Corporaciones, habiendo llegado á esta Capital el doce del mismo Junio. Preguntado diga si tiene algo que agregar ó quitar; contestó que nó, que lo dicho es la verdad y leída que le fué su declaración la ratificó firmando con el Juez y Secretario. Doy fé.

#### **Exhorto para el Coronel Rafael García Martínez.**

En la misma fecha el Ciudadano Juez Especial dijo: No estando en esta Plaza el Ciudadano Coronel Rafael García Martínez; líbrese exhorto al Juez Instructor de la Sexta Zona Militar, en donde se encuentra, á fin de que lo diligencie, sujetándose al interrogatorio siguiente: Primero; Tómesele al Coronel Rafael García Martínez la protesta de ley enterándosele de las penas en que incurrir los que declaran con falsedad. Segunda: Su nombre y generales. Tercero; Diga que comisión desempeñaba en Ciudad Juárez, en el mes de Mayo próximo pasado. Cuarto; Diga si tenía alguna fuerza á sus órdenes, y si la tenía, qué empleo se le dió y su efectivo; Quinto; Informe si dependía de algún Jefe Militar. Sexto; Diga en caso de haber concurrido á la defensa de Ciudad Juárez, qué posiciones ocupaba, qué fuerza y qué órdenes tenía y cómo se verificó la defensa. Séptimo; Diga si sabe el efectivo de las fuerzas que defendían la Plaza y los recursos con que estas contaban. Octavo; Informe sobre el estado moral y físico de las tropas que defendían la Plaza. Noveno; Diga el efectivo de las fuerzas que atacaron Ciudad Juárez y por qué rumbos se verificó el ataque. Décimo; Informe cual fué la ac-

titud de los habitantes de Ciudad Juárez durante el combate. Undécimo; Diga en su concepto cual fué el motivo de la rendición de Ciudad Juárez. Duodécimo; Informe detalladamente cómo se verificó la rendición. Decimotercero; Diga todo lo que sepa acerca del combate y rendición de Ciudad Juárez. Decimo cuarto; Informe en que condiciones quedó después de la rendición y por último que exprese todo lo que quiera agregar ó quitar á su declaración, ratificándola y legalizándola conforme á la ley. Conste.

#### **Decreto remitiendo exhorto.**

En seguida el C. Juez Especial dispuso se remita con atento oficio al C. General Comandante Militar de la plaza, el exhorto anterior para que por su conducto llegue á su destino, agregándose á estas diligencias la minuta del oficio de remisión. Conste.

#### **Decreto agregando oficio de enterado de haber comenzado averiguación.**

En la misma fecha el C. Juez dispuso se agregue á estas diligencias el oficio de enterado de que comenzó á practicarse averiguación previa sobre la rendición de Ciudad Juárez, del C. General Procurador General Militar y del C. Subsecretario de Guerra y Marina, así como del Jefe del veinte Batallón en que comunica dispone como se le pidió, la comparecencia del Mayor Enrique Pulido y Capitán Timoteo A. Castillo, manifestando que el Capitán Estrada pasó con ascenso al catorce Batallón que el Teniente Donaciano González se pasó al enemigo en C. Juárez y que el Capitán Vallejo se encuentra enfermo, pero que se hace constar que este último ya se presentó á declarar. Conste.

#### **Declaración del Capitán 2º del 18º Batallón, Pedro Galindo.**

En la plaza de México á los dieciocho días del mes de septiembre de mil novecientos once, presente el Capitán 2º del dieciocho Batallón Pedro Galindo, por citación que se le hizo, habiendosele tomado la protesta de ley é impuesto de las penas en que incurrir los que declaran con falsedad, fué interrogado por sus generales y dijo llamarse como queda escrito, natural de Matamoros, Tamaulipas, de treinta y un años de edad, soltero, militar. Preguntado si estuvo en C. Juárez cuando se rindió esta plaza; dijo que sí estuvo por que con cien hombres de su Batallón formaba parte de la guarni-

ción. Preguntado diga que posición ocuparon él y su fuerza; dijo: que catorce hombres ocuparon la trinchera marcada en el croquis con el número seis contigua á la casa Ketelzen y Degetau; que allí permaneció veintiun días. Preguntado diga que órdenes tenía, contestó: que el Ayudante del 20º Batallón le ordenó que con catorce hombres del arma fuera á ocupar la citada trinchera para defenderla en caso de que la Plaza fuera atacada por el enemigo insurrecto; el día ocho de mayo último como á las once y minutos de la mañana el enemigo rompió el fuego sobre la trinchera del declarante por cuyo motivo ordenó que desde luego y vigorosamente fuera contestado el fuego, que después de diez minutos se presentó en su puesto el Capitán 1º de Artillería Felipe Cejudo, quien le comunicó de orden del Señor General Juan J. Navarro que suspendiera el fuego por que existía un armisticio que debía respetarse; que el declarante desde luego obedeció la orden no obstante que el enemigo siguió haciéndole fuego, quien aprovechándose de esa circunstancia penetró á la plaza en número considerable, que ya á las tres de la tarde como el enemigo continuaba el fuego con más intensidad sobre su trinchera se vió en la estricta necesidad de contestar el fuego pues que ya en otros puntos también lo hacían, que hasta la madrugada del día nueve estuvo defendiendo su punto con un fuego lento pero como á las tres y media de la mañana momentos en que la luna se ocultaba, el enemigo aprovechándose de unos furgones del ferrocarril que estaban perpendicularmente á su puesto y como á unos cuarenta metros, así como de una zanja que pasaba por debajo del mismo puesto, se fué acercando y en número como de doscientos atacó la trinchera entablándose un reñido combate que dió por resultado la derrota completa del enemigo haciéndole como diez muertos y quince heridos que quedaron prisioneros; que en vista de esta derrota no volvieron á atacar por ese rumbo concentrándose sus fuegos principalmente por el norte y oriente; que el declarante permaneció en su puesto hasta el día diez como á las siete de la mañana hora en que el General Navarro le ordenó se incorporara á la fuerza que estaba retirando de las trincheras, la cual marchó al Cuartel Federal en donde nuevamente reanudaron el fuego todas las fuerzas; que á dicho Cuartel llegaron, á fin de defenderlo por estar completamente rodeado por el enemigo, que cree el que habla que el Señor General Navarro con el objeto de evitar un inútil derramamiento de sangre convino al principio del combate en el armisticio y ordenó suspender el fuego, lo cual no hizo el enemigo, cree también que la rendición obedeció al estado en que se encontraba la tropa, después de tres días de combate sin

tomar alimentos ni agua y desfallecida por falta de descanso pues que sólo fueron tres días de combate, pero el servicio de trincheras duró veintiun días. Que verificada la rendición, en la conferencia que el Señor Francisco I. Madero tuvo con el Señor General Navarro se acordó que la tropa quedara en absoluta libertad entregando sus armas y elementos de guerra y que el Señor General, Jefes y Oficiales quedaran como prisioneros de guerra teniendo la ciudad por cárcel bajo su palabra de honor; que como el declarante no tenía en dicha Ciudad ningunas garantías personales, puesto que algunos maderistas, malos elementos del partido revolucionario, trataban de ofenderlo, y que además carecía de lo más indispensable para la subsistencia, optó por trasladarse al Paso, Texas, y presentarse al Cónsul Mexicano, cuya determinación fué comunicada por escrito al Señor Madero; que permaneció en el Paso, Texas, hasta el día nueve de junio próximo pasado en que marchó el Señor General Navarro para la Capital de la República, trayendo á todos los que se le incorporaron pertenecientes á la Brigada de su mando. Preguntado diga cual fué la actitud de los habitantes de C. Juárez durante el combate, dijo: que los habitantes de Ciudad Juárez se manifestaron hostiles, pues desde un principio protegieron al enemigo, pues lo manifestaban haciendo fuego á los Federales desde distintas casas. Preguntado diga si cree haya habido algún otro motivo para la rendición dijo: que como permaneció bastante tiempo en la Plaza de Ciudad Juárez, cree haberse dado perfecta cuenta de los acontecimientos, por lo cual no encuentra otro motivo que los que ha manifestado. Preguntado diga si tiene algo que agregar ó quitar á su declaración, dijo que nó y leída que le fué la ratificó firmando con el Juez y Secretario. Doy fé.

#### Declaración del Teniente Coronel Angel Jiménez.

En la plaza de México á los diecinueve días del mes de septiembre de mil novecientos once, presente el C. Teniente Coronel Angel Jiménez por citación que se le hizo, previa la protesta de ley é impuesto de las penas en que incurrén los testigos que declaran con falsedad, fué interrogado por sus generales y dijo llamarse como queda escrito, natural de Oaxaca, de cincuenta y seis años, casado, militar. Preguntado si estuvo en C. Juárez y porqué motivo, dijo: que sí estuvo porque en Chihuahua, perteneciendo al tercer Regimiento fué nombrado por el Jefe de la Zona para que con cincuenta hombres del citado Regimiento se pusiera á las órdenes del General